

¿POR QUÉ LAS ADOLESCENTES? ¿POR QUÉ AHORA?

Una fotografía estadística de la situación de las adolescentes en América Latina y el Caribe

SINOPSIS

América Latina y el Caribe son el hogar de más de 51 millones de niñas adolescentes de entre 10 y 19 años. Durante la transición de la infancia a la edad adulta, las adolescentes adquieren el desarrollo cognitivo, emocional y social que necesitan para liderar y prosperar. Equipadas con las oportunidades y los recursos adecuados, cada adolescente cuenta con el potencial necesario para tomar decisiones acerca de su vida y su bienestar y dar forma al futuro colectivo de su comunidad. Sin embargo, la adolescencia representa, al mismo tiempo, una etapa vital vulnerable para las adolescentes que se caracteriza por la aceleración del crecimiento físico, el comienzo de la menstruación y la reafirmación de normas de género nocivas que las exponen a riesgos a la vez nuevos y agravados, como el embarazo a edades tempranas y los riesgos para la salud física y mental que conlleva, el matrimonio infantil y las uniones tempranas, y la violencia interpersonal de la pareja.

Como se destaca en este folleto, las adolescentes de América Latina y el Caribe se enfrentan a una serie de desafíos que ponen en riesgo su derecho a la **salud y la nutrición de calidad**, al **aprendizaje y las oportunidades para adquirir competencias**, a la **seguridad económica** y a vivir libres de **violencia, explotación y prácticas nocivas**. Estos desafíos a menudo se ven agravados en el caso de las adolescentes en tránsito migratorio. Más de 900.000 niñas adolescentes de entre 10 y 19 años en la región son migrantes y refugiadas internacionales que viven fuera de su país de nacimiento o ciudadanía (Figura 1). Aunque sus motivos para abandonar el hogar y cruzar la frontera varían, y sus circunstancias vitales son diversas, las adolescentes migrantes y refugiadas suelen encontrar grandes obstáculos para acceder a una atención de la salud adecuada y a una escolarización de calidad, además de estar expuestas a un mayor riesgo de ser víctimas de violencia de género¹. Por tanto, las necesidades específicas de las adolescentes deben tenerse en cuenta en las políticas y programas destinados a mejorar sus vidas.

Más de 900.000 niñas adolescentes de la región son migrantes y refugiadas

Utilizando los datos más recientes de los que se dispone sobre América Latina y el Caribe, y pese a la existencia de importantes vacíos de información, este folleto ofrece una base empírica con el propósito de promover medidas en favor de las adolescentes en toda su diversidad, y la inversión en ellas, si se desea que su potencial, y el de la región, llegue a materializarse.

1 Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, "Uncertain Pathways: How gender shapes the experiences of children on the move". UNICEF, Nueva York, 2021.



© UNICEF DOMINICAN REPUBLIC/2017-2126/GARCIA

FIGURA 1. Número de niñas adolescentes migrantes y refugiadas internacionales de entre 10 y 19 años en América Latina y el Caribe, 2020





© UNICEF/UN0732593/CAVALCANTE

ENTORNO PROPICIO

La eliminación de legislaciones discriminatorias y la implementación de marcos de políticas que fomenten la igualdad de género –como leyes, reglamentos, políticas y mecanismos de seguimiento– son requisitos para el ejercicio efectivo de los derechos de las adolescentes. A partir de los datos de seguimiento de los indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Figura 2 expone el grado en que los países han adoptado marcos jurídicos para promover y supervisar la igualdad de género en cuatro ámbitos del derecho: marcos jurídicos generales y vida pública; violencia contra las mujeres; empleo y subsidios; y matrimonio y familia (indicador 5.1.1 de los ODS). También refleja la medida en que los países han adoptado leyes y reglamentos que garantizan un acceso pleno e igualitario a la atención de la salud sexual y reproductiva, la información y educación en cuatro ámbitos: atención a la maternidad, métodos anticonceptivos y planificación familiar, educación sexual integral e información sobre el virus de

inmunodeficiencia adquirida (VIH) y el virus del papiloma humano (VPH) (indicador 5.6.2 de los ODS).

En promedio, en la región se ha adoptado un 86% de los marcos jurídicos que promueven, obligan a cumplir y supervisan la igualdad de género en el seno del matrimonio y la familia; un 80% de marcos sobre violencia contra las mujeres; y un 75% sobre empleo y subsidios. El grado de consecución más bajo se registra en marcos jurídicos generales y vida pública; en promedio, los países de la región han adoptado un 68% de los marcos necesarios. También han adoptado, en promedio, un 80% de leyes y reglamentos habilitantes en materia de VIH y VPH; un 73% sobre métodos anticonceptivos y planificación familiar; un 71% relativos a la educación e información integral sobre sexualidad, y un 70% sobre atención a la maternidad. Si bien los datos indican que existen marcos generalmente favorables en toda la región que garantizan todos los derechos de las adolescentes, en este folleto se demuestra que estos derechos aún están lejos de materializarse.

En promedio, los países de la región han adoptado un 70% o más de los marcos jurídicos esenciales para la consecución de los derechos de las mujeres y las niñas adolescentes, aunque estos derechos no se realizan plenamente

FIGURA 2. Medida en que los países han adoptado marcos jurídicos en materia de igualdad de género, 2019-2022

PAÍS	META 5.1 DE LOS ODS. MARCOS JURÍDICOS PARA PROMOVER, HACER CUMPLIR Y SUPERVISAR LA IGUALDAD DE GÉNERO				INDICADOR 5.6.2 DE LOS ODS LEYES Y REGLAMENTOS QUE GARANTIZAN A LOS HOMBRES Y LAS MUJERES A PARTIR DE LOS 15 AÑOS UN ACCESO PLENO E IGUALITARIO A LOS SERVICIOS DE SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA Y A LA INFORMACIÓN Y EDUCACIÓN AL RESPETO			
	MARCO JURÍDICO GENERAL Y VIDA PÚBLICA	VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES	EMPLEO Y PRESTACIONES ECONÓMICAS	MATRIMONIO Y FAMILIA	ATENCIÓN A LA MATERNIDAD	MÉTODOS ANTI-CONCEPTIVOS Y PLANIFICACIÓN FAMILIAR	EDUCACIÓN SEXUAL	VIH Y VPH
América Latina y el Caribe	68	80	75	86	70	73	71	80
Antigua y Barbuda	30	44	60	91	-	33	0	75
Argentina	80	100	60	91	74	100	100	100
Anguila	-	-	-	-	-	-	-	-
Barbados	40	78	60	73	63	20	0	65
Belice	30	78	40	82	55	0	50	60
Bolivia (Estado Plurinacional de)	80	78	80	82	81	100	100	100
Brasil	80	89	80	73	-	-	-	90
Islas Vírgenes Británicas	-	-	-	-	-	-	-	-
Chile	80	100	80	64	-	100	-	100
Colombia	70	100	80	91	86	100	100	100
Costa Rica	90	78	80	100	79	92	50	100
Cuba	-	-	-	-	-	70	100	75
Dominica	-	-	-	-	-	-	-	-
República Dominicana	70	89	90	91	-	-	-	-
Ecuador	90	89	80	100	75	100	100	100
El Salvador	100	78	90	100	75	100	100	100
Granada	40	67	80	82	-	-	-	-
Guatemala	70	78	60	100	-	85	100	65
Guyana	-	-	-	-	81	67	100	100
Haití	50	44	70	55	73	85	0	75
Honduras	90	78	60	100	75	67	100	85
Jamaica	50	78	50	91	88	85	100	45
México	90	89	80	100	69	100	100	85
Nicaragua	70	56	70	91	69	67	100	75
Panamá	80	89	80	100	61	100	0	100
Paraguay	80	89	100	82	73	100	0	100
Perú	80	78	100	82	56	93	100	100
Saint Kitts y Nevis	-	-	-	-	-	-	-	-
Santa Lucía	-	-	-	-	36	22	50	30
San Vicente y las Granadinas	-	-	-	-	75	93	100	70
Surinam	50	78	80	64	-	20	0	90
Trinidad y Tobago	70	78	80	91	27	0	100	10
Islas Turcas y Caicos	-	-	-	-	-	-	-	-
Uruguay	50	89	90	82	90	100	100	100
Venezuela (República Bolivariana de)	-	-	-	-	-	70	100	55

Fuente: Base de Datos Mundial de Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, 2023. **Nota:** Los datos del indicador 5.1.1 de los ODS se han extraído de una evaluación de los marcos jurídicos de cada país llevada a cabo por las oficinas nacionales de estadística o los mecanismos nacionales para el adelanto de la mujer junto con profesionales jurídicos o investigadores de la igualdad de género mediante un cuestionario. Los datos del indicador 5.6.2 de los ODS han sido comunicados por los gobiernos, incluidas las autoridades nacionales de estadística y los ministerios competentes. Las puntuaciones (entre 0 y 100) representan el porcentaje de consecución en cada ámbito jurídico.

ACCESO A SALUD Y NUTRICIÓN DE CALIDAD, INCLUIDAS LA SALUD MENTAL Y LA SALUD Y LOS DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

La maternidad durante la adolescencia puede tener graves consecuencias para la salud y el bienestar de las adolescentes. En América Latina y el Caribe, las afecciones maternas, como hemorragias, sepsis y la obstrucción del parto, se cuentan entre las **cinco causas principales de muerte entre las adolescentes de entre 15 y 19 años**. Para las niñas que sobreviven, la maternidad adolescente puede tener consecuencias intergeneracionales adversas que repercuten negativamente en su escolarización y situación económica, así como en la salud, la nutrición y las futuras oportunidades de sus hijos e hijas.

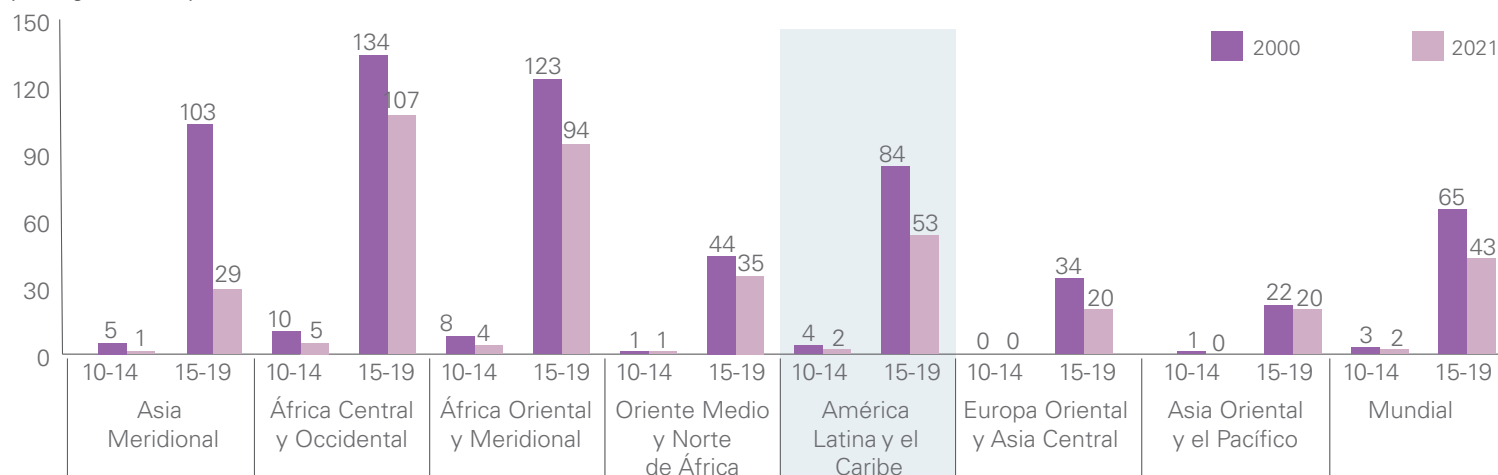
Desde el año 2000, la tasa de natalidad en las niñas de la región de entre 10 y 14 años ha descendido hasta la mitad, al pasar de 4 a 2 nacimientos por cada 1.000 niñas. En las adolescentes de entre 15 y 19 años, la tasa se ha reducido de 84 a 53 nacimientos por cada 1.000 adolescentes, lo que supone una reducción del 37%. Aun así, la tasa de fecundidad en adolescentes en la región es superior al promedio mundial, tan solo por detrás de África Subsahariana (África Central y Occidental y África Oriental y Meridional) (Figura 3). Las tasas más altas se registran en Nicaragua, con 86 nacimientos por cada 1.000 adolescentes de entre 15 y 19 años y 5 nacimientos por cada 1.000 niñas de entre 10 y 14 años (Figura 4). Cabe destacar que Nicaragua tiene la segunda tasa más alta de matrimonio infantil de la región, lo que parece indicar que el matrimonio o unión temprana probablemente sea un factor que influye de manera determinante en la fecundidad adolescente. Además, las adolescentes de los hogares más pobres, así como aquellas con niveles de educación más bajos, tienen muchas más probabilidades, en promedio, de tener un hijo antes de cumplir los 18 años que aquellas de los hogares más ricos y con un mayor nivel educativo.



© UNICEF/UN0570460/

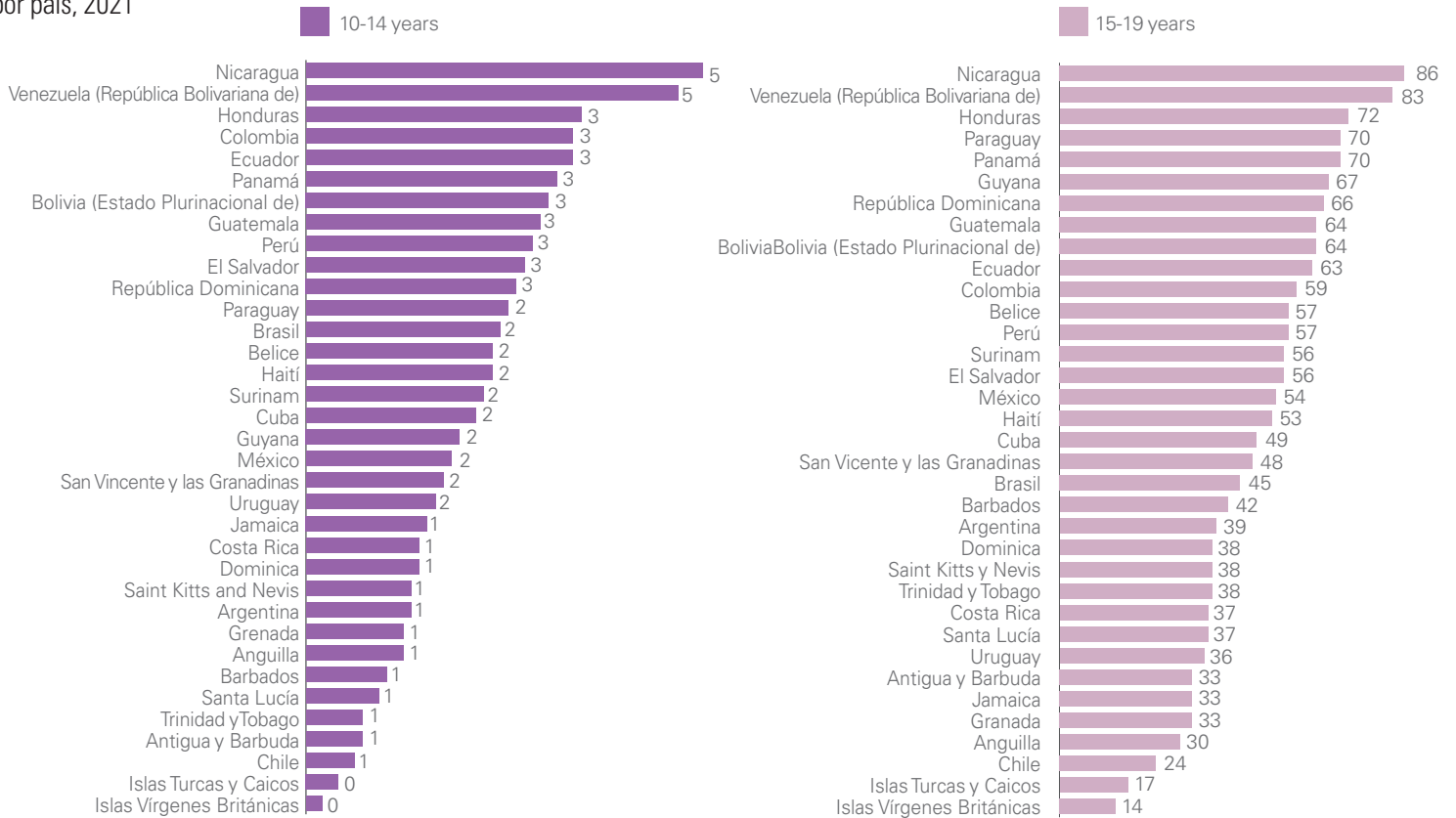
Aunque la tasa de natalidad de las adolescentes ha disminuido durante los últimos 20 años en América Latina y el Caribe, la región registra la segunda tasa de fecundidad en adolescentes más alta del mundo

FIGURA 3. Tasa de natalidad en adolescentes (nacimientos por cada 1.000 niñas de entre 10 y 14 años y 15 y 19 años) (indicador 3.7.2 de los ODS), por región, 2000 y 2021



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2022). *World Population Prospects 2022*.

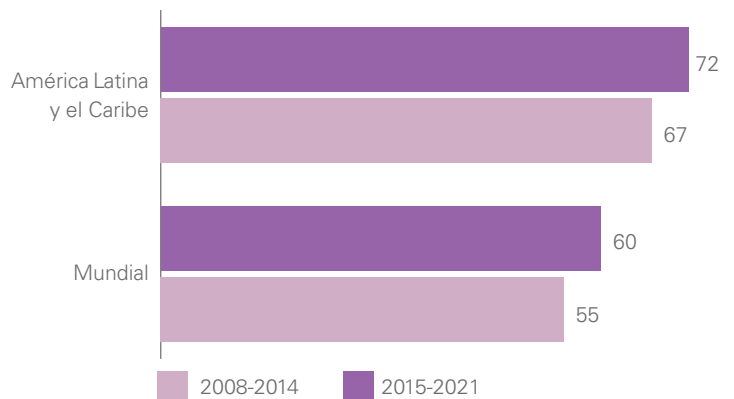
FIGURA 4. Tasa de natalidad en adolescentes (nacimientos por cada 1.000 niñas de entre 10 y 14 años y 15 y 19 años) (indicador 3.7.2 de los ODS), por país, 2021



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2022). *World Population Prospects 2022*.

A pesar de que, para numerosas adolescentes, el embarazo es una circunstancia imprevista e indeseada, sus necesidades de planificación familiar continúan sin estar cubiertas en la región. Aunque la proporción de las adolescentes de entre 15 y 19 años que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos es mayor que el promedio mundial (el 72% frente al 60%), siguen sin estar cubiertas casi el 30% de sus necesidades (Figura 5). Se observan, a su vez, grandes diferencias entre los países donde se cubren sus necesidades, con porcentajes que van desde el 17% de las adolescentes en Guyana hasta el 87% en Nicaragua (Figura 6). No obstante, pese a la elevada demanda cubierta en Nicaragua, cabe destacar que este país también registra la tasa de natalidad en adolescentes más alta de la región. Aunque sería necesario recopilar y analizar más datos para esclarecer esta paradoja, puede deberse, en parte, al deseo de las adolescentes de quedar embarazadas debido a causas como la pobreza, la búsqueda de reconocimiento o la falta de oportunidades alternativas².

FIGURA 5. Porcentaje de niñas adolescentes de entre 15 y 19 años que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos (indicador 3.7.1 de los ODS) en América Latina y el Caribe, 2008-2014 y 2015-2021



Fuente: Cálculos de UNICEF basados en datos de Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2022). *World Contraceptive Use 2022*. Nueva York: Naciones Unidas.

Nota: También denominado "demanda de planificación familiar cubierta con métodos modernos"; el indicador 3.7.1 de los ODS se calcula como la proporción de adolescentes y mujeres en edad fértil (de entre 15 y 49 años) que utilizan, o cuya pareja utiliza, actualmente al menos un método anticonceptivo moderno de entre todas las adolescentes y mujeres de la misma edad que utilizan algún método anticonceptivo o que desean evitar o retrasar la maternidad, pero que no utilizan ningún método anticonceptivo.

Los avances para satisfacer la demanda de planificación familiar de las adolescentes de la región han sido lentos, lo cual se ve reflejado en el hecho de que casi 3 de cada 10 adolescentes sigan sin ver cubiertas estas necesidades

2 Reproducción temprana: Diferencias entre grandes regiones del mundo al inicio y al final de la adolescencia. 2017. Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).

FIGURA 6. Porcentaje de niñas adolescentes de entre 15 y 19 que cubren sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos (indicador 3.7.1 de los ODS), por país, 2008-2021



Fuente: Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población (2022). World Contraceptive Use 2022. Nueva York: Naciones Unidas.

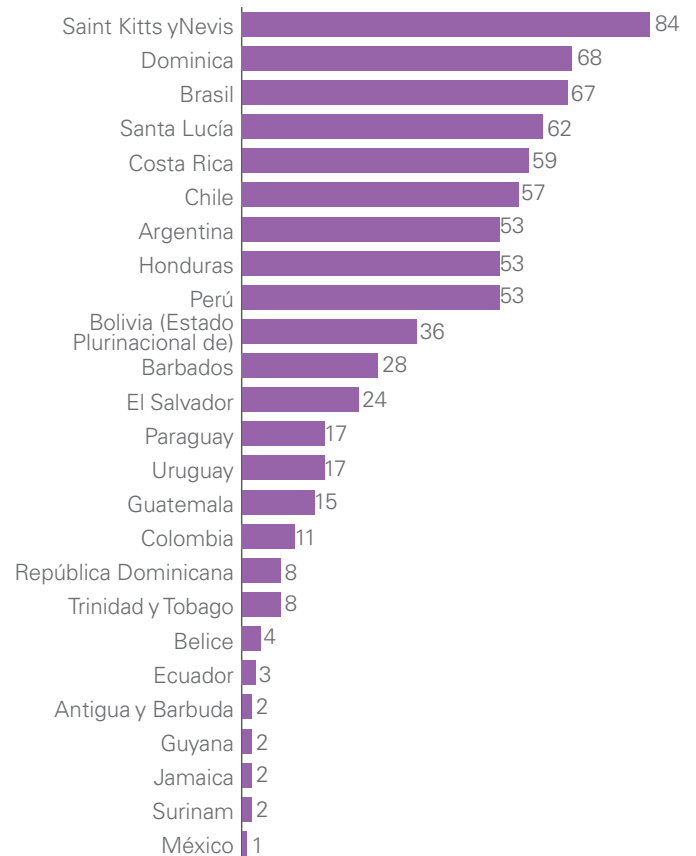


© UNICEF/UN0437993/SIFONTES

Hay grandes diferencias en la proporción de adolescentes vacunadas contra el VPH en la región

La vacuna contra el VPH (virus del papiloma humano) ayuda a proteger contra varios tipos de cáncer, en especial el cáncer de cuello uterino, el cual constituye una de las principales causas de muerte por cáncer entre mujeres en todo el mundo. La proporción de adolescentes completamente inmunizadas contra el VPH en la región registra grandes diferencias, desde solo un 1% en México hasta el 84% en Saint Kitts y Nevis (Figura 7).

FIGURA 7. Porcentaje de niñas que recibieron la última dosis de la vacuna contra el virus del papiloma humano (VPH) con arreglo al programa nacional, por país, 2021

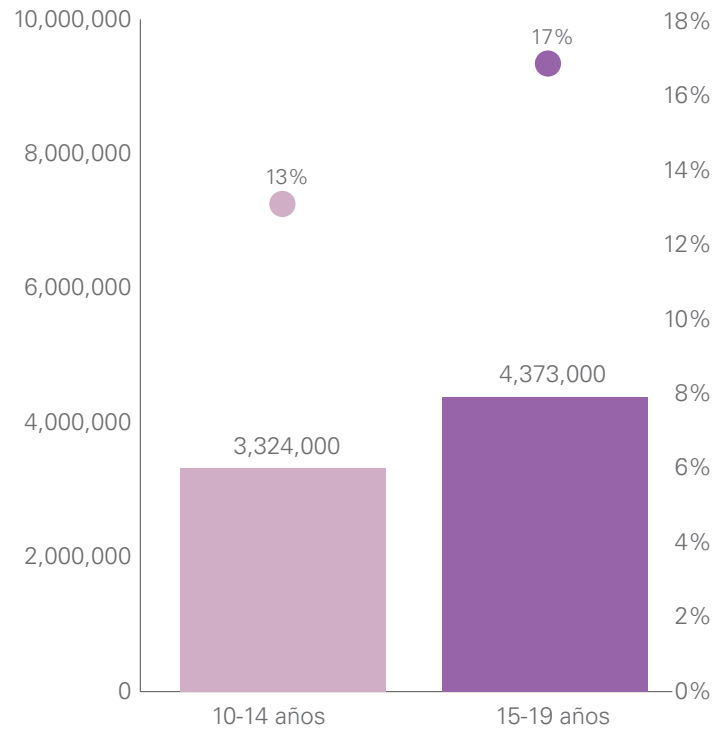


Fuente: Estimaciones de inmunización contra el virus del papiloma humano (VPH) de la OMS y UNICEF, revisión de 2021.

Casi 8 millones de niñas adolescentes de entre 10 y 19 años tenían algún problema de salud mental en América Latina y el Caribe en 2019

La salud mental es tan importante para el bienestar de las adolescentes como la salud física. En América Latina y el Caribe, el 13% y el 17% de las adolescentes de entre 10 y 14 años y entre 15 y 19 años, respectivamente, tenía algún problema de salud mental en 2019 (Figura 8). Esto se traduce en cerca de 8 millones de niñas adolescentes, la mayoría de las cuales padece ansiedad y depresión. Además, las conductas autolesivas se cuentan entre las cinco causas principales de muerte entre las adolescentes de la región, y el riesgo de suicidio aumenta a medida que cumplen años (Figura 9).

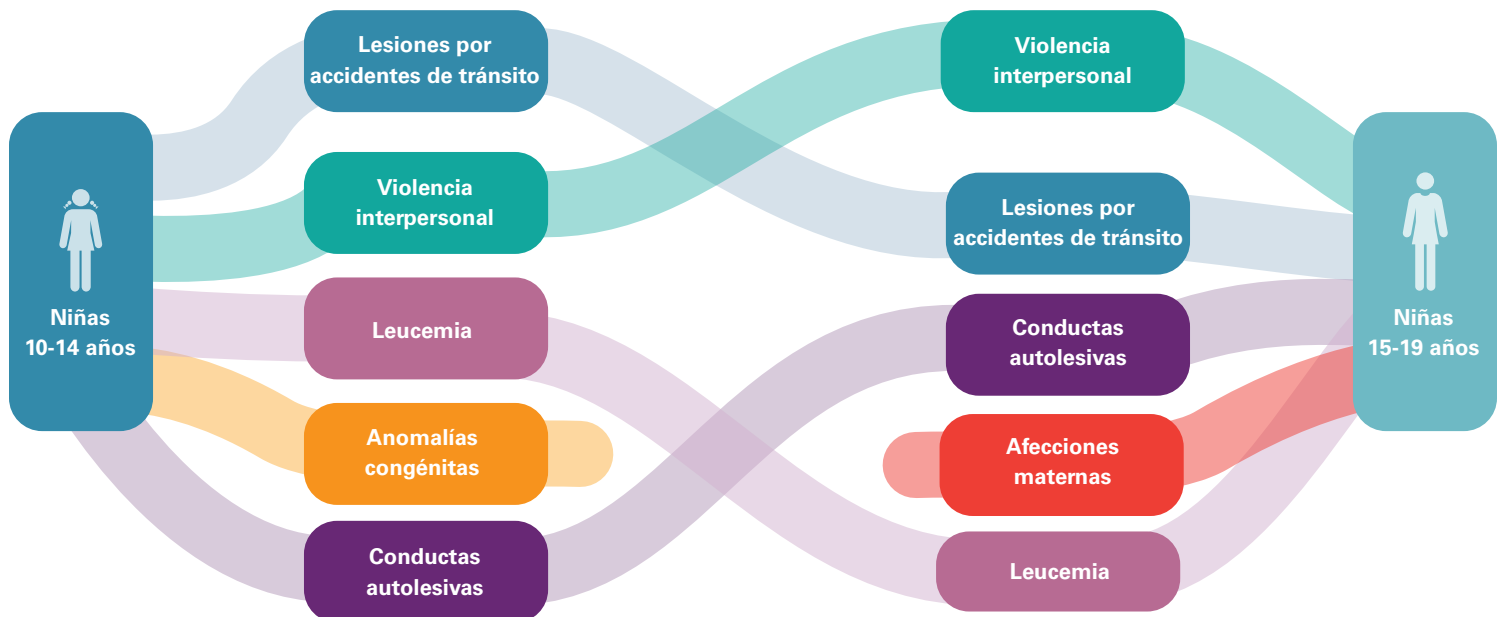
FIGURA 8. Prevalencia y número de niñas adolescentes con problemas de salud mental en América Latina y el Caribe, por grupo de edad, 2019



Fuente: Análisis de UNICEF basado en estimaciones del Institute for Health Metrics and Evaluation (IHME), Global Burden of Disease Study, 2019. Nota: Los problemas de salud mental comprenden depresión, ansiedad, bipolaridad, trastornos de alimentación, espectro autista, trastornos de conducta, esquizofrenia, discapacidad intelectual idiopática, trastorno con déficit de atención con hiperactividad (TDAH) y una serie de trastornos de la personalidad.

El riesgo de suicidio de las adolescentes aumenta a medida que cumplen años

FIGURA 9. Cinco principales causas de muerte entre las adolescentes, por grupo de edad, 2019



Fuente: OMS, Global Health Estimates 2019: Causes of DALYs and mortality by cause, age, sex, by country and by region, 2000-2019, Ginebra; 2019.

ACCESO A ENSEÑANZA DE CALIDAD Y OPORTUNIDADES PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

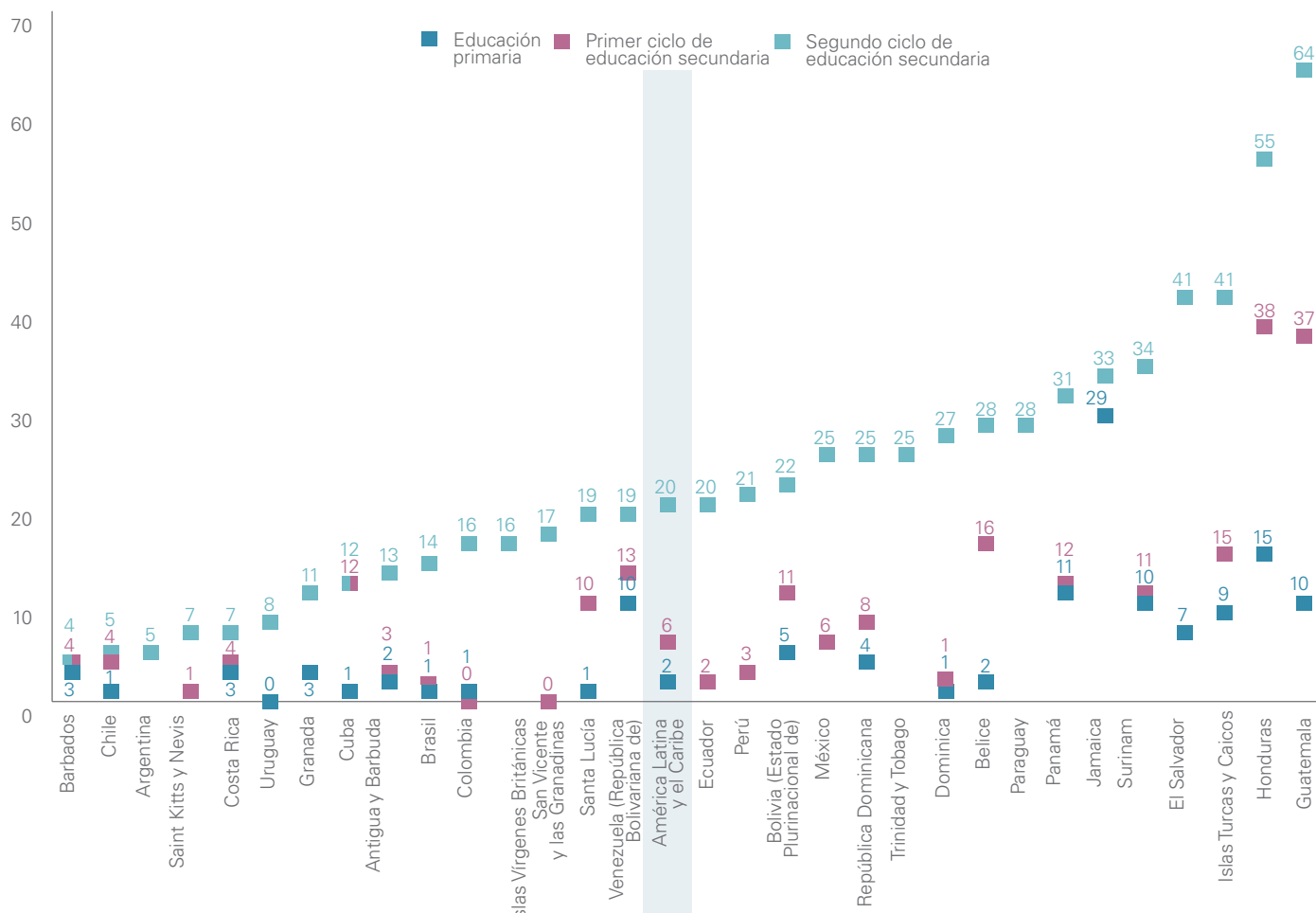


© UNICEF/UN059599/ARCOS

El fomento de la educación secundaria de las adolescentes es una de las estrategias de desarrollo con mayor potencial de transformación en las que los países pueden invertir en aras del desarrollo económico y social. Asimismo, las escuelas funcionan como una plataforma fundamental para garantizar otro tipo de servicios, como la promoción de la salud, la educación sexual integral y la salud y la higiene menstruales, además de proteger contra el matrimonio infantil y las uniones tempranas.

En América Latina y el Caribe, 1 de cada 5 adolescentes en edad de asistir al segundo ciclo de educación secundaria no están escolarizadas

FIGURA 10. Porcentaje de niñas adolescentes fuera de la escuela, por nivel educativo (indicador 4.1.4 de los ODS), 2013-2022



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO, 2022.

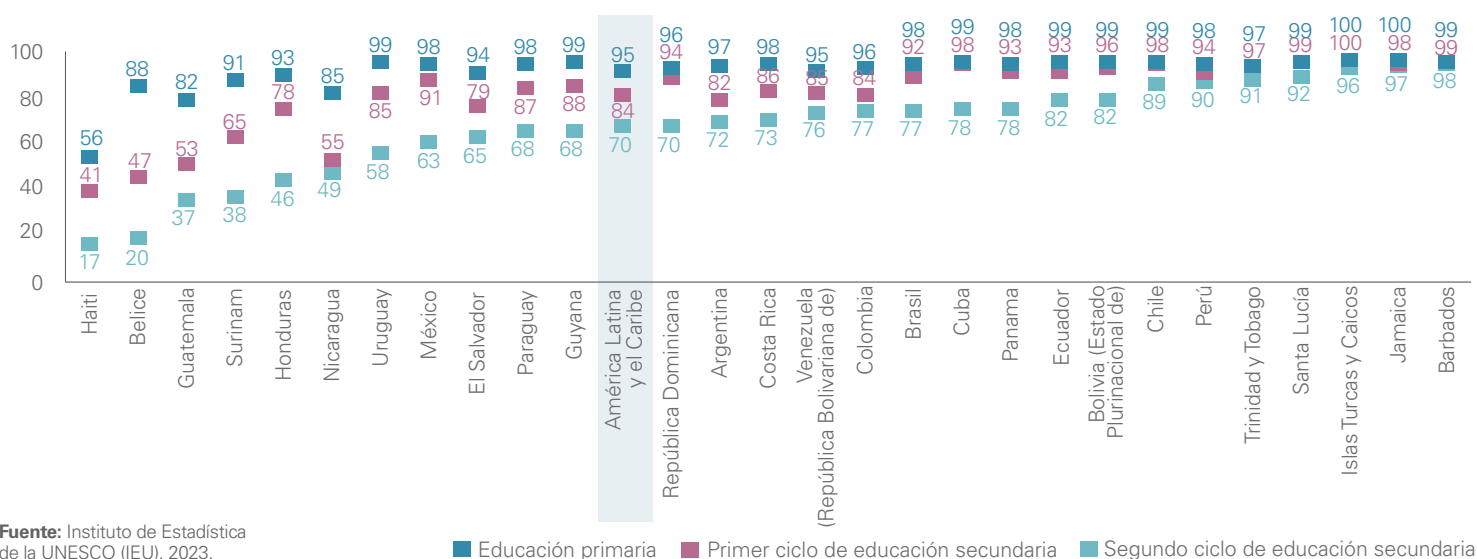
Aunque tan solo el 2% y el 6% de las niñas en edad de asistir a la escuela primaria y al primer ciclo de educación secundaria, respectivamente, están sin escolarizar, en América Latina y el Caribe, en promedio, el 20% de las adolescentes en edad de asistir al segundo ciclo de educación secundaria no están escolarizadas (Figura 10). En Guatemala y Honduras, la proporción de adolescentes sin escolarizar en el primer y el segundo ciclo de educación secundaria es especialmente preocupantes: el 37% y el 38% no asisten al primer ciclo de educación secundaria, respectivamente, mientras que un 64% y un 55% tampoco asisten al segundo ciclo.

Finalizar la educación secundaria aporta importantes beneficios a las adolescentes y las sociedades, desde el aumento de los ingresos a lo largo de la vida hasta la reducción de la maternidad adolescente, el matrimonio infantil, el retraso del crecimiento y la mortalidad materna y

en la niñez. En promedio, el 70% de las adolescentes y mujeres jóvenes finalizan el segundo ciclo de educación secundaria en toda la región, aunque se observan grandes diferencias entre países (Figura 11). Por ejemplo, en torno a un 25% o menos de las adolescentes y mujeres jóvenes finalizan el segundo ciclo de educación secundaria en Guatemala, Haití y Surinam en comparación con el 75% o más en Barbados, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Islas Turcas y Caicos, Jamaica y Santa Lucía.

La tasa de finalización de estudios de las adolescentes de la región disminuye a medida que aumenta su nivel educativo

FIGURA 11. Porcentaje de terminalidad educativa de las adolescentes (indicador 4.1.2 de los ODS), por nivel educativo, 2014-2021



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), 2023.

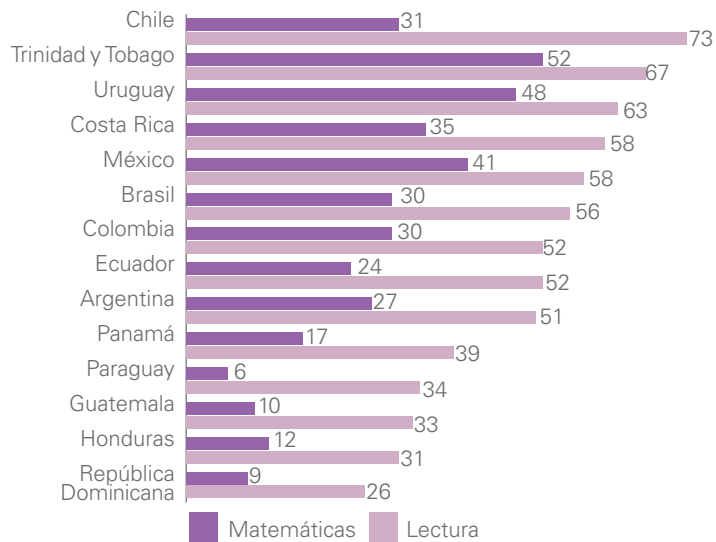
■ Educación primaria ■ Primer ciclo de educación secundaria ■ Segundo ciclo de educación secundaria



© UNICEF/UN0843679/IZQUIERDO

En todos los países de la región de los que se dispone de datos, las adolescentes tienen más probabilidades de ser competentes en lectura que en matemáticas

FIGURA 12. Porcentaje de niñas adolescentes que, al final del primer ciclo de educación secundaria, han alcanzado al menos un nivel mínimo de competencias en lectura y matemáticas (indicador 4.1.1 de los ODS), 2015-2019



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO (IEU), 2023.

Finalizar la educación secundaria no es suficiente si las adolescentes no reciben una educación de calidad que incluya competencias en lectura y matemáticas. En todos los países sobre los que se dispone de datos en la región, las adolescentes muestran una competencia considerablemente mayor en lectura que en matemáticas al finalizar el primer ciclo de educación secundaria –menos del 50% en todos los países (con excepción de Trinidad y Tobago) y menos de un tercio en diez países alcanza un nivel de competencia mínimo en matemáticas– (Figura 12).

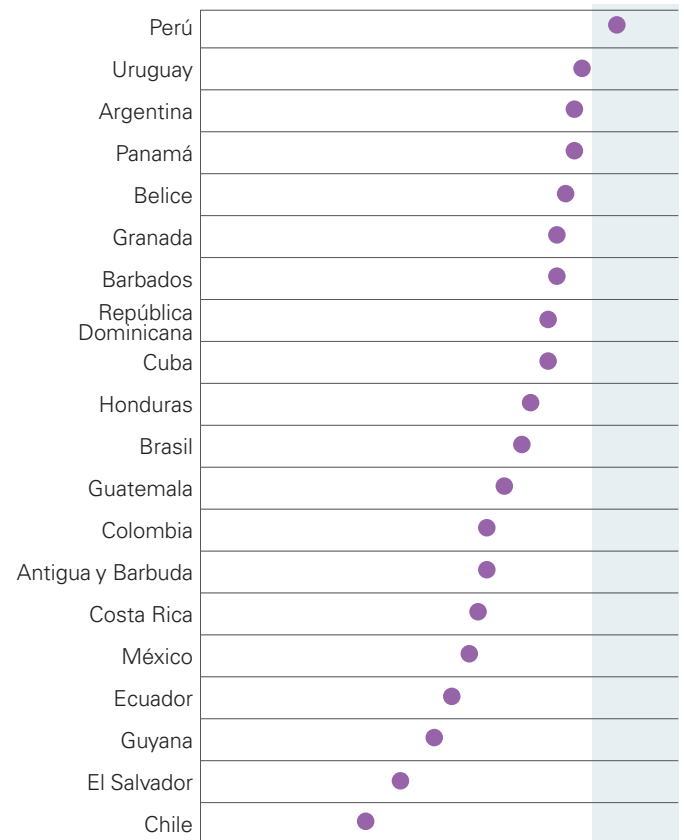
La competencia en matemáticas en la educación secundaria es un pilar fundamental para especializarse en los campos de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM) en el nivel terciario de la educación y para cursar una carrera de CTIM. Sin embargo, en todos los países de la región de los que se dispone de datos salvo uno (Perú), las mujeres jóvenes que se gradúan en el nivel terciario están subrepresentadas en los campos de CTIM (Figura 13). En Ecuador, por ejemplo, donde solamente un 24% de las adolescentes han alcanzado un nivel mínimo de competencia en matemáticas, al finalizar la educación secundaria las mujeres jóvenes representan cerca del 30% de los graduados en CTIM en el nivel terciario.



© UNICEF/UN0413022/ROMERO

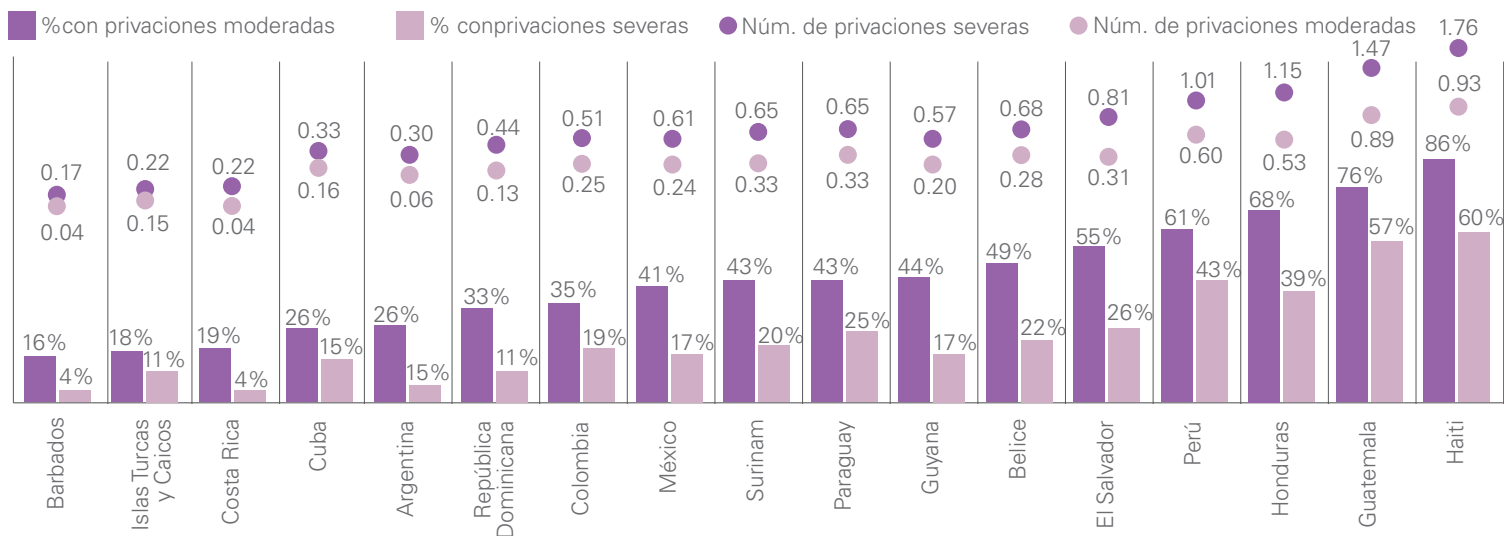
Las mujeres jóvenes que se gradúan en el nivel terciario están subrepresentadas en los campos de CTIM

FIGURA 13. Cuota femenina (%) de graduación en CTIM, por país, 2010-2018



Fuente: Instituto de Estadística de la UNESCO (2020). Nota: El área sombreada indica el rango de paridad de género, que se define como una cuota de entre el 45% y el 55%.

FIGURA 14. Porcentaje de adolescentes de entre 10 y 17 años que viven en la pobreza en todas sus dimensiones (indicador 1.2.2 de los ODS), por país, 2010-2020



Fuente: Cálculos de UNICEF realizados a partir de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS) o la Encuesta de Demografía y Salud (DHS) más reciente en cada país. Nota: La expresión privaciones alude a la falta de una o más de seis dimensiones: servicios de salud, educación, nutrición, agua, saneamiento y vivienda. El cálculo de las privaciones moderadas incluye las privaciones graves. El análisis del grupo de edad de entre 10 y 17 años excluye la dimensión de la nutrición.

SEGURIDAD ECONÓMICA

Aunque los datos relativos a la seguridad económica de las adolescentes son escasos, el derecho a vivir libres de la pobreza y desarrollar la capacidad de influir en las decisiones financieras que las afectan son factores esenciales para su empoderamiento económico. En 14 de los 17 países de la región sobre los que se dispone de datos, más de 1 de cada 4 niñas adolescentes de entre 10 y 17 años vive en una situación de pobreza multidimensional severa o moderada (Figura 14). En Haití, donde se observan los índices de pobreza más altos, el 86% de las niñas adolescentes sufren privaciones materiales moderadas o graves, mientras que el 60% padece privaciones graves y, en promedio, experimentan casi dos privaciones moderadas.

La seguridad económica de las adolescentes también se ve comprometida cuando se les priva de la oportunidad de aumentar su empleabilidad en el futuro gracias a la adquisición de competencias mediante la escolarización o la capacitación, o la experiencia adquirida a través del empleo. En promedio, en la región, 1 de cada 5 niñas adolescentes no estudian, trabajan o reciben formación, aunque se aprecian grandes diferencias entre países. Por ejemplo, el 10% de las adolescentes de Bolivia, Chile y el Uruguay no tiene estudios, trabajo ni formación, en comparación con más del 40% en Guatemala y Guyana (Figura 15). Aunque los datos de los que se dispone acerca del tiempo al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado en la región son escasos, unos índices altos de las adolescentes que no trabajan, estudian o reciben formación suelen estar vinculados a su participación desproporcionada en trabajos no remunerados en comparación con los adolescentes y los hombres jóvenes.

FIGURA 15. Porcentaje de niñas adolescentes de entre 15 y 19 años que no estudian, no trabajan y no reciben formación, 2012-2021



Una de cada cinco adolescentes de entre 15 y 19 años de la región no estudia, no trabaja y no recibe formación

Fuente: Cálculos de UNICEF basados en datos de la Organización Internacional del Trabajo, 2022.

VIVIR LIBRES DE VIOLENCIA, EXPLOTACIÓN, ABUSOS Y PRÁCTICAS NOCIVAS

Aunque hay lagunas notables en los datos sobre violencia contra las adolescentes en la región, las niñas de América Latina y el Caribe sufren numerosas agresiones graves. Por ejemplo, en Centroamérica, las niñas y adolescentes de entre 0 y 17 años representan la mayor parte (58%) de las víctimas detectadas de trata de personas, en la mayoría de los casos con fines de explotación sexual³. Las adolescentes y mujeres jóvenes de entre 15 y 29 años representan el 39% de los homicidios por motivos de género, o feminicidios, en la región⁴. Como pudo apreciarse en la Figura 9, la violencia interpersonal es la segunda causa más importante de muerte

Casi medio millón de niñas adolescentes viven en situación de desplazamiento interno en América Latina y el Caribe debido a los conflictos y la violencia

FIGURA 16. Países de América Latina y el Caribe con el mayor número de niñas adolescentes de entre 10 y 19 años que viven en situación de desplazamiento interno debido a los conflictos y la violencia, 2022



Fuente: Análisis de UNICEF basado en datos del Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC) y la Global Internal Displacement Database [Base de Datos Mundial sobre el Desplazamiento Interno; GIDD, por su sigla en inglés]. 2022.



© UNICEF/UN0666703/PIN MENDEZ/A

en las niñas de entre 10 y 14 años, y la primera en adolescentes de entre 15 y 19 años, lo que parece indicar que, al igual que en el caso de las conductas autolesivas, el riesgo de que las adolescentes padezcan violencia interpersonal aumenta a medida que cumplen años.

Se estima que 456.000 niñas adolescentes de entre 10 y 19 años vivían en situación de desplazamiento interno en América Latina y el Caribe a finales de 2022 tras haber huido de sus hogares –en algunos casos años atrás– como consecuencia de conflictos armados, violencia generalizada o violaciones de sus derechos humanos, o para evitar sus efectos. Tan solo en 2022, se registraron más de 40.000 nuevos desplazamientos de niñas adolescentes que huían de los conflictos o la violencia en la región. Colombia, un país marcado por decenios de conflicto, alberga el mayor número de niñas adolescentes en situación de desplazamiento interno, seguido por México, Guatemala, Honduras y Haití (Figura 16). Se calcula, asimismo, que otras 100.000 adolescentes se vieron obligadas a desplazarse internamente durante 2022 debido a desastres naturales –cifra que puede aumentar como consecuencia de factores climáticos en los próximos años, dado que la crisis climática agrava tanto los fenómenos climatológicos extremos como los de evolución lenta–.

³ UNODC, “Global Report on Trafficking in Persons 2022”. Análisis basado en 11 países: Bahamas, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá, República Dominicana, Santa Lucía y Trinidad y Tobago.

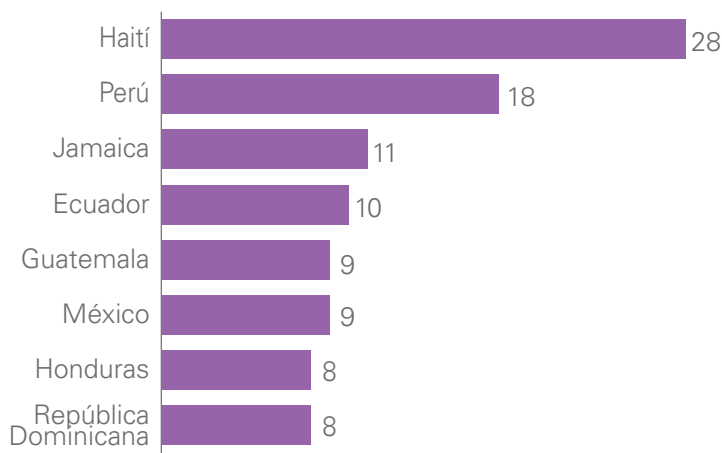
⁴ Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), basado en datos provenientes del Observatorio de Igualdad de Género de América Latina y el Caribe. Análisis basado en 16 países y territorios: Anguila, Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Granada, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Saint Kitts y Nevis, y Uruguay.

Aunque solo se dispone de datos comparables sobre la violencia de pareja entre las adolescentes en nueve países de la región, el panorama es preocupante. Más del 10% de las adolescentes de entre 15 y 19 años ha sufrido violencia física o sexual a manos de su pareja actual o anterior durante el último año en cuatro de esos países (Figura 17). Además, es probable que estos datos subestimen el alcance de la violencia interpersonal de la pareja, dado que las adolescentes no suelen denunciar por vergüenza y por el miedo a sufrir represalias.

Sin embargo, hay un aspecto positivo: en toda la región, las adolescentes de entre 15 y 19 años, en promedio, no consideran aceptable la violencia de la pareja. Tan solo el 8% afirma que está justificado que un marido agrede a su esposa en determinadas circunstancias, lo que supone la proporción más baja de entre las regiones sobre las que se dispone de datos (Figura 18).

10% o más de las niñas adolescentes en Ecuador, Jamaica, Haití y Perú han sufrido recientemente situaciones de violencia de pareja

FIGURA 17. Porcentaje de niñas adolescentes de entre 15 y 19 años que han sufrido violencia física o sexual a manos de su pareja íntima actual o anterior durante los últimos 12 meses, 2014-2019

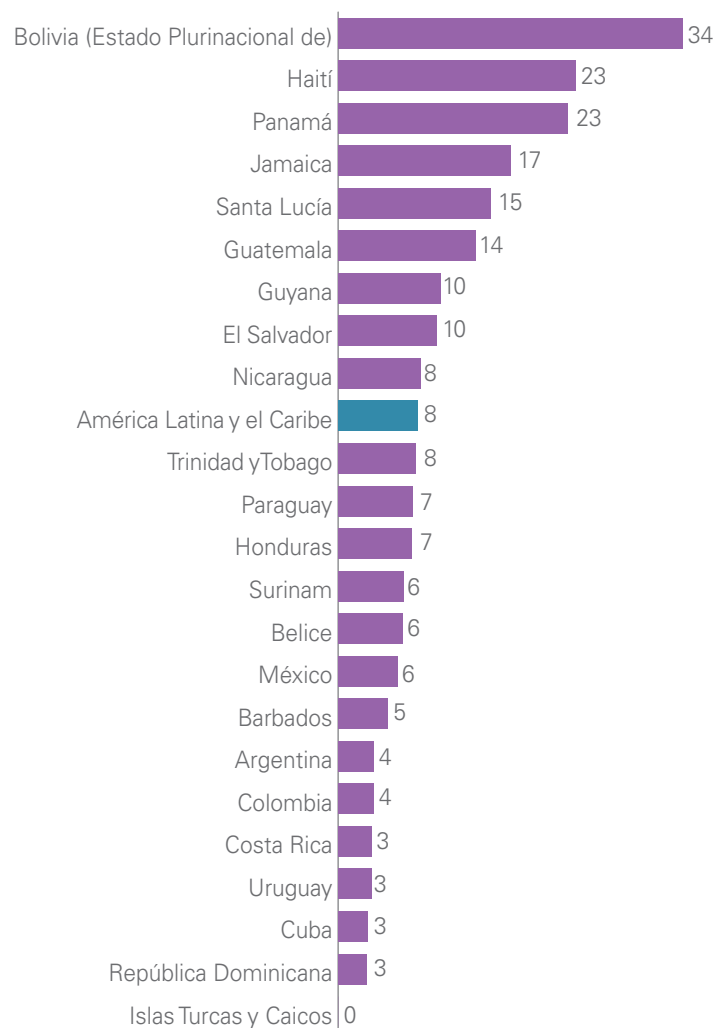


Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2022, datos de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), la Encuesta de Demografía y Salud (DHS) y otras encuestas nacionales.

Nota: Las comparaciones entre países deben realizarse tomando en cuenta las diferencias utilizadas en las definiciones de cada encuesta seleccionada.

Solo el 8% de las adolescentes de entre 15 y 19 años justifica las agresiones físicas contra las esposas

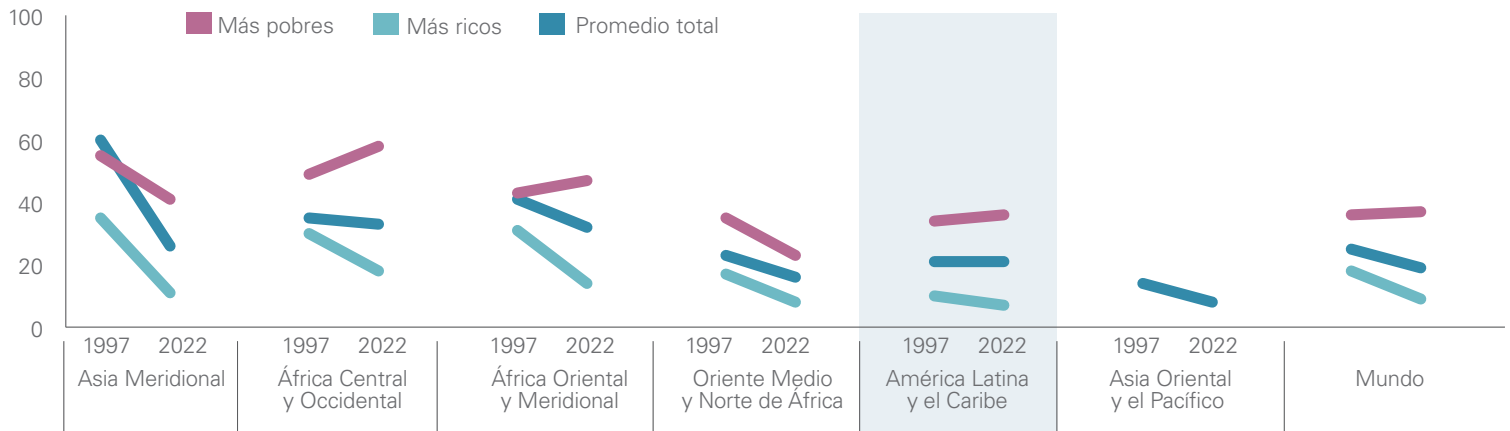
FIGURA 18. Proporción de niñas adolescentes de entre 15 y 19 años que consideran justificado que un marido agrede a su esposa por, al menos, 1 de 4 motivos concretos, 2011-2020



Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2022, datos de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), la Encuesta de Demografía y Salud (DHS) y otras encuestas nacionales.

Nota: Los motivos referidos son que la mujer quemé la comida, discuta con su marido, salga de casa sin avisarle, descuide a los niños o se niegue a mantener relaciones sexuales.

FIGURA 19. Porcentaje de mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años casadas o en unión antes de cumplir los 18, por región y quintil de riqueza, 1997 y 2022



Fuente: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Is an End to Child Marriage within Reach? Latest trends and future prospects. 2023 update.” UNICEF, Nueva York, 2023.

Mientras que, a escala mundial, en los últimos 25 años la práctica del matrimonio infantil ha disminuido, en América Latina y el Caribe no se ha observado dicho progreso

El matrimonio infantil, que viola el derecho de las niñas a disfrutar de su infancia, suele impedir una transición saludable de estas a la edad adulta, puesto que causa embarazos precoces y aislamiento social, interrumpe la educación, limita las oportunidades socioeconómicas e incrementa el riesgo de violencia doméstica. En América Latina y el Caribe, donde es frecuente que el matrimonio infantil adopte la forma de una unión informal en la que la niña vive con su pareja, no se ha observado ningún progreso en

la reducción de esta práctica desde hace 25 años. En la actualidad, el 21% de las mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años se casó antes de cumplir los 18, y continúa siendo un fenómeno que se da principalmente en los hogares más pobres (Figura 19). Asimismo, se espera que la prevalencia en esta región sea la segunda más alta de aquí a 2030, tan solo por detrás de África Subsahariana⁵. Se observan grandes diferencias entre países, con porcentajes que van del 8% y el 11% en Jamaica y Trinidad y Tobago, respectivamente al 30% o más en Belice, Guyana, Honduras, Nicaragua, República Dominicana y Surinam. En casi todos los países de los que se dispone de datos, es más probable que las niñas casadas o en uniones informales vivan en zonas rurales (Figura 20).

Las adolescentes casadas o unidas informalmente en los países de América Latina y el Caribe tienen más probabilidades de vivir en zonas rurales

FIGURA 20. Proporción de mujeres jóvenes de entre 20 y 24 años que estaban casadas antes de cumplir los 18 años (indicador 5.3.1 de los ODS), por lugar de residencia, 2015-2022



Fuente: Bases de datos mundiales de UNICEF, 2023, basado en datos de la Encuesta de Indicadores Múltiples por Conglomerados (MICS), la Encuesta de Demografía y Salud (DHS) y otras encuestas nacionales.

⁵ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, “Is an End to Child Marriage within Reach? Latest trends and future prospects. 2023 update.” UNICEF, Nueva York, 2023.

PRIORIZAR A LAS ADOLESCENTES

La inversión en las adolescentes produce resultados a largo plazo para ellas y sus comunidades. Sin embargo, las adolescentes no han ocupado históricamente un lugar destacado en las agendas de desarrollo de América Latina y el Caribe ni tampoco del mundo. Con demasiada frecuencia, las adolescentes quedan al margen de las intervenciones dirigidas a las mujeres o a los niños y, cuando son el objetivo, sus necesidades suelen abordarse de forma aislada. Son aún menos los programas que generan múltiples resultados transformadores para las adolescentes, como la mejora de la autoeficacia, la voz, el liderazgo y la empleabilidad, y que se aplican a escala para llegar a miles de niñas.

Sin embargo, como se destaca en este folleto, a pesar del establecimiento de marcos jurídicos y de políticas que promueven la igualdad de género, la situación de las adolescentes en muchos países de la región es desalentadora en lo que respecta a ciertos resultados, como la pobreza y la violencia. Además, los datos históricos indican que no se han observado progresos para las adolescentes en los dos últimos decenios (como en el matrimonio infantil y las uniones tempranas) o que, en los casos en que se han logrado avances, es necesario seguir trabajando para mejorar los resultados en favor de ellas (como sucede con la fecundidad adolescente). En el folleto, también se llama la atención sobre las notables lagunas de datos acerca de las adolescentes en América Latina y el Caribe, especialmente en los ámbitos de la violencia de género, la adquisición de competencias, la capacidad de acción y el liderazgo, las normas de género, el trabajo de cuidados y el empoderamiento económico.



© UNICEF/UN0413014/ROMERO

Los abundantes flujos migratorios que surcan la región implican que estas respuestas políticas y programáticas deben ser lo suficientemente flexibles como para adaptarse a las necesidades de una gran población de adolescentes en movimiento. Por último, es necesario aumentar las inversiones en la producción, el análisis y la difusión de datos de alta calidad, oportunos y desagregados por sexo y edad, para fomentar la adopción de decisiones políticas y programáticas con base empírica en favor de las adolescentes. Dichos datos incluyen información sobre las adolescentes afrodescendientes e indígenas, que viven con alguna discapacidad y aquellas que pueden verse marginadas debido a su orientación sexual o identidad de género. Las metodologías cualitativas que sitúan a las adolescentes y a las mujeres en el centro del proceso de producción de datos son inversiones igualmente críticas, ya que las ellas conocen mejor que nadie las barreras a las que se enfrentan.

UNICEF se ha comprometido a transformar este panorama con la puesta en marcha de su primera Estrategia programática con y para las Adolescentes, 2022-2025⁶. Con vistas a ayudar a las adolescentes a alcanzar su pleno potencial, UNICEF articula un plan dirigido a acelerar la programación –con y para las adolescentes– aprovechando el trabajo existente y sus ventajas comparativas, para promover un apoyo más multisectorial, adaptado a cada contexto, impulsado por las adolescentes y basado en los derechos que satisfaga las necesidades diversas e interconectadas de las adolescentes.

Este folleto de datos fue elaborado por la Sección de Datos y Análisis de UNICEF (Lauren Pandolfelli y Mariela Giacomponello) en colaboración con la Sección de Género de la Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe (Denise Stuckenbruck e Ivonne Urriola Pérez) en mayo de 2023.

<https://www.unicef.org/lac/>

LA PROMOCIÓN DE LOS DERECHOS Y EL BIENESTAR DE LAS ADOLESCENTES DE LA REGIÓN REQUERIRÁ:



Garantizar que las adolescentes tengan conocimientos, competencias y oportunidades de liderazgo para que puedan tomar decisiones sobre la vida que quieren llevar a realizarse plenamente;



Apoyar a las adolescentes, especialmente a las más marginadas, para que accedan a servicios de calidad cuando y donde los necesiten mediante enfoques multisectoriales que reconozcan que su bienestar físico, mental, económico y social está interconectado de manera integral;



Mejorar las alianzas con actores diversos en los sectores público y privado para alcanzar resultados transformadores a escala.

6 <https://www.unicef.org/lac/informes/reconstruir-en-igualdad-con-y-para-las-adolescentes>